

OFICINAS:
San Roque, 29, MAHON.

El Grano de Arena

ABONO:
Un mes. . . 0'25 ptas.

El que no está conmigo
está contra mí.

San Lucas cap. XI vers. del 14 al 28

REVISTA CATÓLICA

CONSAGRADA AL CORAZON DE JESUS

CON APROBACION DEL ORDINARIO

El que no recoge conmigo
desparrama.

San Lucas cap. XI vers. 14 á 28

Núm. 47

SÁBADO 22 DE FEBRERO DE 1896

AÑO II

—SUMARIO—

I. Ejercicios espirituales para Señoras.—II. El Evangelio de la Dominica.—III. Pastoral del Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis.—IV. El Cantor de la Virgen, por *Sancho de Vargas*.—V. Tijera.—VI. La Semana.—VII. Miscelánea.—VIII. Registro Civil de Mahon.—IX. Boletín religioso.

EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA SEÑORAS

BAJO LA DIRECCION

de los Padres de la Compañía de Jesús

COMENZARÁN

EN LA IGLESIA PARROQUIAL DE SANTA MARIA,
DE ESTA CIUDAD

el lunes 24 de Febrero de 1896

Todos los días por la mañana á las 9 y cuarto tendrá lugar un acto y otro por la noche un cuarto después del toque de Oracion. El domingo último dia de los ejercicios á las 7 y cuarto se celebrará la Misa de Comunión.

EL EVANGELIO DE LA DOMINICA

Tomado del Evangelista S. Mateo cap. IV, vers. 1 al 11

“En aquella sazón Jesús fué conducido del Espíritu de Dios al desierto para que fuese tentado allí por el diablo, y después de haber ayunado cuarenta dias con cuarenta noches tuvo hambre. Entonces acercándose el tentador le dijo: Si eres el Hijo de Dios, dí que esas piedras se conviertan en panes: más Jesús le respondió: Escrito está: No de sólo pan vive el hombre, si no de toda palabra ó disposición que sale de la boca de Dios.

„Después de esto le transportó el diablo á la santa ciudad de Jerusalem, y le puso sobre el alto del templo, diciéndole: Si eres el Hijo de Dios échate de aquí abajo; pues está escrito: Que te ha encomendado á sus ángeles, los cuales te tomarán en las palmas de sus manos, para que tu pié no tropiece contra alguna piedra. Replicóle Jesús: También está escrito: No tentarás al Señor tu Dios.

„Todavía le subió el diablo á un monte muy encumbrado: y mostróle todos los reinos del mundo, y, la gloria de ellos, diciéndole: todas estas cosas te daré si postrándote delante de mí me adorares. Respondióle entonces Jesús: Apártate de ahí Setanás; porque está escrito: Ado-

rarás al Señor Dios tuyo y á Él solo servirás.

„Con esto le dejó el diablo; y hé aquí que se acercaron los ángeles y le servían.”

COMENTARIO

Con sapientísimo acuerdo la Iglesia nuestra Madre nos presenta en este Evangelio á Jesucristo penitente; pues estando instituido el santo tiempo de la Cuaresma en memoria de los cuarenta dias que Nuestro Señor estuvo en el desierto entregado á los ejercicios de continuado ayuno y de la más austera mortificación, nada más oportuno para seguir la intencion de la Iglesia y entrar en su espíritu, como aplicarnos á considerar á Jesucristo Nuestro Señor mortificado; ejercitándonos en los actos de penitencia que tambien practicó, procurando imitarle en cuanto nos es dado, solicitando unirnos con Su Magestad, que es el único modo para facilitar que consigamos el espíritu de penitencia que nos es tan necesario.

Así es, que en lo que nos dice el presente Evangelio debemos ver una sólida y completa enseñanza de la virtud de la penitencia, cuya personificación más alta es Jesucristo; el cual con su retiro al desierto, con su prolongado y no interrumpido ayuno, con repetidas tentaciones, con las subsiguientes victorias, en premio de las cuales los ángeles le visitan, sirven y consuelan, nos enseña todo lo que contiene el espíritu austero de esta virtud no ménos que la obligacion en que todos indistintamente estamos de abrazarla; puesto que si Jesucristo nuestro adorable Maestro con ser inspecable no la rehusó, ¿con qué título nosotros, miserables pecadores, la rehusaríamos cuando por nuestros pecados tanta necesidad tenemos de aplacar su justa cólera, que de un modo tan visible pesa sobre los pueblos prevericadores.

Del «Boletín oficial eclesiástico» del Obispado de Menorca, copiamos la siguiente Pastoral:

NÓS, DR. D. JUAN COMES Y VIDAL,
POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE MENORCA.

AL VENERABLE CLERO Y FIELES DE NUESTRA AMADA DIÓCESIS, SALUD Y GRACIA EN NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Providebam Dominum in conspectu meo semper, quoniam a dextris est mihi ne commovear. Contemplaba siempre al Señor delante de mí, como quien está á mi diestra para contenerme. *Psalm. XV, v. 8.*

Si todos los años al aproximarse la Santa Cuaresma, correspondiendo al espíritu de la Iglesia, os exhortamos, venerables Hermanos é Hijos Nuestros en Jesucristo, á volveros á Dios ó á uniros más estrechamente á Él por la expiación y la penitencia, por el abandono del pecado y de sus ocasiones, por el recogimiento y la práctica de las virtudes cristianas, en el presente en que á los motivos ordinarios se agrega la necesidad de aplacar á Dios que tan severamente castiga nuestras prevaricaciones y las de la Nación con una guerra, compendio de horrores por parte de hijos ingratos que ensangrientan y asolan de una manera feroz una parte del territorio de su Patria, y con otras calamidades, por las que aún tenemos los ojos enrojecidos por las lágrimas, urge de un modo especial el deber de dirigiros en estos días nuestra palabra paternal.

Las apostasias repetidas y cada día más deplorables de nuestra nación, á costa de llevarla en pos del carro de una revolución impía que ha marcado su paso, amontonando ruinas en el orden moral y material; el haber sacado consecuencias prácticas del racionalismo, á pesar de su descrédito, destronando á la Religión Católica de la consideración oficial de que en todo tiempo había merecidamente gozado entre nosotros; y por último, el haber llegado al extremo de despreciar á Dios, prescindiendo de Él en las leyes, en la enseñanza, y en los actos más importantes de la vida, en lo cual se ha ido mucho más allá de lo que hicieron los pueblos paganos, han puesto el azote en las manos de Dios, para advertirnos nuestros extravíos y el deber en que

estamos de desandar los malos caminos en que nos hemos perdido, volviendo atrás. Por esto, se hace preciso que lejos de buscar cómo librar-nos de los males que nos abruman por medios puramente ordinarios y naturales, sin acordarnos de Dios, lo cual completaría nuestra ruina y perdición, abominemos de los errores y extravíos que tantas luchas y trastornos han producido entre nosotros, postrando tristemente á esta tierra clásica de la Religión, en la que quieren tomar carta de naturaleza, avivemos nuestra fé y practiquemos fervorosos lo que ella importa, y sobre todo que, como remedio poderoso para la reforma de las costumbres y para la perseverancia en el bien obrar, elevemos nuestro pensamiento á Dios y vivamos siempre en su soberana presencia. Con ella compensaremos los menoscabos y olvidos de Dios, tendremos fuerza para perseverar en el cumplimiento de nuestros deberes, hasta conseguir la perfección cristiana y otras utilidades y ventajas para nuestra felicidad.

Por esto, después de encareceros una vez más que purifiquéis pronto vuestras conciencias por medio de la digna recepción de los Santos Sacramentos, que observeis las leyes del ayuno y abstinencia, que os abstengáis de toda clase de diversiones profanas, vedadas siempre á un cristiano de conciencia delicada, pero especialmente en el tiempo cuaresmal, é incompatibles por otra parte con nuestro amor á los valientes soldados, hermanos nuestros, que están luchando entre mil penalidades y vertiendo raudales de sangre, esperando que ayudareis con ello, al propio tiempo que á vuestra santificación, á conseguir de la divina misericordia que ponga término á los males presentes y haga lucir días más felices, nos proponemos hablaros en esta Carta pastoral de la presencia de Dios y de las utilidades y ventajas que la acompañan, co'ocándonos junto á un bien superior y librándonos de multitud de males.

En primer lugar, la presencia de Dios eleva el alma en el orden natural y en el sobrenatural, dilatando los horizontes de sus facultades. *Anda delante de mí*, dijo Dios á Abraham, *y serás perfecto*, como dándole en estas palabras un

medio compendioso de todos los más eficaces para llegar á la perfección. Así como en la naturaleza observamos que los astros, de la luz del sol, en rededor del cual giran constantemente, sacan la claridad con que brillan dentro de sí y en el firmamento é influyen en la tierra, así los hombres que consideran á Dios presente, penetrando hasta sus pensamientos más íntimos, resplandecen en su interior por las virtudes y en el exterior por su conducta conforme con los preceptos divinos, con lo cual dan buen ejemplo á los demás.

La presencia de Dios no es viciosa para el alma ni es una imaginación fugitiva que no deja rastro alguno; lejos de esto, tiene una eficacia que nada la iguala para elevar al hombre, lo mismo en el orden natural que en el sobrenatural, haciéndole familiares las cosas más difíciles y dándole puntos de vista elevados, desde los cuales con prudencia y sabiduría descubre lo que muchos no han podido ver, contempla lo que no se creyó hecho para la vista del hombre y alcanza tocar cumbres maravillosas que se habían considerado inaccesibles á sus mayores esfuerzos. Y es que el que piensa en Dios y le desea, logra acercarse á Él, estudia sus grandezas y atributos y llega á poseer verdades que deslumbran y parecen superiores á la humana inteligencia.

Ved, V. Hermanos é Hijos Nuestros, con poca repetición, hombres ignorantes y sin cultura alguna, mujeres que no han recibido instrucción, niños en quienes todavía no ha despertado la inteligencia, por el solo recuerdo de Dios, portarse de una manera admirable que está por encima de sus condiciones, y hablar con una profundidad de pensamiento que no habrían igualado los más esclarecidos doctores.

¡Cuán diferente es lo que sucede con aquellos que olvidados de Dios sólo se fijan en los cuidados de la tierra y en las cosas materiales y perecederas! Jamás logran elevarse sobre la vulgar realidad. Sus espíritus cortos de vista y de aspiraciones todavía más limitadas no buscan lo noble, lo grande, lo que puede enaltecerlos; llenos del mundo y de sus vanidades sólo sueñan y suspiran por ellas. Hijos de la materia viven dentro de ella, sin levantar poco ni mucho su mirada

ante la Belleza suprema y el Bien infinito. En ellos podreis compadecer al hombre animal de que hace mención la S. Escritura, que no se inspira, ni siquiera alcanza y aún teme algo superior que pueda elevar su entendimiento y hacerle perder de vista la tierra y sus realidades materiales.

Corazones de metal ó de carne no salen jamás de aquello que se les parece, y en cualquier orden que se les considere, se les ve dominados por un positivismo egoísta, fríos y secos, sin sentimiento alguno generoso, ninguna cosa les mueve ni admira, ni aún les late con más actividad el corazón ante una acción magnánima. Lo común, lo vulgar, el moverse en la tierra hácia un fin ignorado ú olvidado es suficiente para esos seres envilecidos. No han querido molestar ni siquiera hacer uso de su inteligencia; pero por lo mismo se han visto privados de los goces que ella les habría proporcionado con el recuerdo y la conversación de Dios, que es lo que alienta y engrandece al alma, y hace al hombre superior á las cosas de la tierra, le consuela en sus dolores y le sonríe con la esperanza de un porvenir dichoso.

Sostiene al alma y la consuela. El hombre vive sobre la tierra como un desterrado, derramando lágrimas de continuo, siendo vanos é ineficaces para interrumpirlas cuantos esfuerzos se reúnan para hacer agradable nuestra estancia en el mundo. Cuando creemos haber fijado comodamente nuestra tienda, el viento de la montaña desciende impetuoso, la arranca y destruye; queremos reír y el llanto oscurece nuestros ojos; afinamos el instrumento músico que ha de acompañar alegres cantos y éstos se convierten en plañideras, como en otro tiempo sucedió al pueblo de Israel transportado cautivo á Babilonia. No, V. H. é H. N., no podemos esperar conseguir la felicidad en este mundo, ya que todo en él es inconstante y perecedero y junto no puede llenar el vacío de nuestro corazón, ni satisfacer á nuestra alma criada para Dios y no para vanidades, insuficiencias y pobreza.

Solamente el cristiano que eleva su corazón á Dios y procura conservar la divina presencia, se

encuentra consolado en medio de las contradicciones y de los sufrimientos que la vida en este mundo importa; ya que solamente él puede alentar dulces esperanzas que inundan su alma de gozo.

Preguntad á cuantos con buen espíritu se han recogido en la presencia de Dios y en los grandes silencios del alma y abandono de todas las cosas de la tierra, y se han presentado al divino acatamiento sus penas, amarguras y desfallecimientos, preguntadles si han encontrado algo más eficaz para vencer la tentación y la prueba, si han podido entender que hay algo que sirva mejor para consolar el alma que la efusión de sí mismos al pié de los altares. Ved si una madre abatida por el dolor de la muerte de su hijo único no se levanta de la oración más fuerte para el sufrimiento y más tranquila en su espíritu, alentada por el bálsamo de aquellos dulcísimos consuelos, que vanamente habria buscado fuera de Dios. ¿Qué corazón afligido y abrumado de penas no guarda de las audiencias solitarias de Jesucristo, en el Santísimo Sacramento, memoria de haber conseguido fortaleza y haber experimentado la restauración á nueva vida? ¿Qué dolor no se ha mitigado? ¿Qué necesidad ha quedado sin socorro? ¿Qué llaga no ha sido curada por el recurso á Dios y los humildes clamores de pecador elevados á su misericordia? ¿Qué hay más sosegado después de las grandes tempestades del alma que la conversación íntima con Dios, que los lamentos atendidos, que las lágrimas aceptadas y recogidas en las clementísimas del mismo Dios y en las de sus ángeles? No inutilmente se complace Dios en ser llamado por la Iglesia *Consolator optime*, ya que oye á los que claman para atender á sus súplicas, y ninguno de cuantos son visitados por el infortunio y viven abrumados por las penas aeude vanamente á Él en demanda de consuelos temporales y aún de gozes eternos.

(Continuará.)

EL CANTOR DE LA VIRGEN

(SIMPLE HISTORIA)

Radiante de luz y espléndidamente colgada de terciopelo carmesí, parecia la iglesia un cachito

de cielo. Acababa de predicar un famoso orador, más famoso por sus santas empresas que por la elocuencia de su palabra, que era grave sin afectación, brillante sin aparato y punzante y acerada como una hoja toledana; y el numeroso y distinguido auditorio, rebotando satisfacción y alegría, se comunicaba mutuamente sus impresiones.

Una beata de rompe y rasga, que había contribuido al mayor lustre y esplendor de la fiesta con su dinero y con su trabajo, se revolvía en su asiento, como si no pudiera sufrir por más tiempo el forzado silencio del templo, y enviaba con los ojos cariñosos saludos á sus amigas, que poco más ó menos querían decir todo esto:

—¡Qué pico de oro el del Padre! ¡Y qué mano la mía para fiestas como la de hoy!

De pronto el órgano preludió unos motetes, y el auditorio femenino recobró la calma perdida. Un coro de voces juveniles entonó el *Ave maris Stella*, y á poco una voz de tenor, fresca, dulce y poderosa subyugó á los fieles, haciéndoles sentir dulzuras inenarrables. Nadie había cantado hasta entonces con tanto sentimiento y con tanto arte aquellos cuatro versos que pone la Iglesia en boca del pueblo cristiano, y que son modelo de ternura y de santa confianza en la Virgen Nuestra Señora:

*Monstra te esse Matrem,
Sumat per te preces
Qui, pro nobis natus,
Tulit esse tuus.*

Pero cuando el entusiasmo llegó al período álgido, y la emoción estética, embargando el corazón, se asomó por los ojos en derretidas lágrimas, fué cuando la misma voz entonó los últimos versos del himno, con tanta verdad y fervor, que parecia que el alma se le iba á escapar tras de aquellas notas, subiendo á par de ellas hasta el trono de Dios, por mano de la Virgen:

*Vitam praesta puram,
Sumat per te preces,
Ut videntes Jesum,
Semper collaetemur.*

Y fué lo famoso del caso que la inmensa mayoría de los que lloraron y se hacían lenguas después de la voz privilegiada del muchacho, fue-

ron gentes indoctas, para quienes las notas del pentágono, como la lengua de la Iglesia, eran arca sellada.

II

Pasaron algunos años, los bastantes para que el niño, convertido en hombre, hubiese olvidado aquel triunfo momentáneo que, como tantos triunfos de este mundo, llenó su corazón de ansias indefinibles y deseos de una gloria que va siempre mezclada con sinsabores y remordimientos, con lágrimas y con vergüenzas.

El inspirado cantor de la Virgen arrastró por los teatros su talento y puso precio á sus dones, y el mundo le dió cuanto podía darle, dinero y gacetillas encomiásticas que no dejaban más rastro que el que deja la quilla de un buque cuando cruza los mares.

Aquella vida de envidias y trapicheos, de bastidores, de emociones no interrumpidas y de deseos nunca saciados, de humillaciones y de victorias más caras que las mismas derrotas, gastaron la existencia del pobre cantor, que no acababa de gozar nunca el premio de sus triunfos; porque el recuerdo de sus hermosos años de juventud y los aldabonazos de la conciencia dormida, pero no muerta, amargaban sus escasas satisfacciones. A tal extremo llegó el desengaño, que el cuitado envidió á sus despreocupados compañeros que, criados desde sus más tiernos años en el vértigo de la vida moderna é ignorantes de Dios, encontraban en la disipacion y en el abandono, placeres que al pobre cantor parecían verdaderos y legítimos.

Un día nuestro hombre no llegó al ensayo y hubo que cambiar la funcion de la noche, porque «una enfermedad afortunadamente sin importancia, privaba á la Empresa de su valioso concurso.»

Pero la enfermedad se agravó, y por sus pasos contados llegó el momento en que el médico declaró el caso grave.

En medio de aquella turbamulta de cómicos y cantantes, de mujeres sin marido y de hijos sin padres, de críticos y sablistas que rodeaban al artista, hubo una buena alma que pensó en lo más importante, y momentos después un sacerdote hizo su aparicion en el cuarto de la fonda,

causando inmensa extrañeza entre los contertulios.

Como la luz matutina disipa las nieblas y obscuridades de la noche, así la aparicion del sacerdote disipó aquel mundo del teatro por dentro, más asqueroso que el del teatro por fuera, y en un momento confesor y penitente quedaron solos y cara á cara.

¿Fué una gracia de la Virgen?

No lo sé; solo sé que en aquel sacerdote anciano que se encorbaba al peso de los años, reconoció el aplaudido tenor al confesor de sus primeros años, al elocuente predicador que en día memorable había cantado las glorias de la Virgen y no logró con su palabra de fuego lo que logró el mozo con su privilegiada voz.

—¡Padre mio!—murmuró sollozando el desdichado, escondiendo la cabeza en los pliegues de la sábana.

—¡Hijo de mi corazón! ¡Cuán grande es la misericordia divina!

Y entre lágrimas y suspiros fué vaciando el enfermo el caudal de su vida desde que dejó de ser cantor de la Virgen para convertirse en cantor de todas las Mesalinas.

Acabada la confesion, suplicó el enfermo al confesor que no le abandonase hasta la muerte, que veía cercana. Trascurrieron, sin embargo, dos dias en crueles alternativas y terribles angustias, en los cuales el cantor recibió á Jesús Sacramentado y se preparó á morir como un fervoroso novicio; y una noche, cuando todo reposaba en silencio y el sacerdote descansaba un momento, acometió el delirio al pobre cantor que, incorporándose en la cama, lanzó las últimas notas de su garganta.

Levantáronse los que le cuidaban, llamaron á escape al sacerdote, y vióse entonces á los traspasadores de la fonda extasiados saliendo al corredor para no perder nota. Cantaba entonces el pobre enfermo el *Ave maris Stella*, y al llegar al

Vitam praesta puram,

se le acabó la voz y volvió á reinar el silencio.

Silencio que ya no podía interrumpir más que la voz del ángel llamando á juicio, porque el cantor de la Virgen había muerto.

Su confesor encontró el cuerpo aun caliente en la cama, flotando sobre aquella boca purificada por la penitencia el escapulario azul de la Inmaculada.

SANCHO DE VARGAS.

TIJERA

ESPAÑA

Una fábrica modelo.—Lo es sin duda de ningún género la magnífica fábrica de naipes que posee en Vitoria el señor don Heraclio Fournier.

Este conocido fabricante, estimando que no solo debe ser objeto del cuidado del industrial el bienestar material de sus operarios, sino que debe fijarse muy principalmente en su bien moral, tiene organizado en tal forma sus trabajos, que la vigilancia no se limita al interés de los talleres de la fábrica, sino que se hace extensiva á fuera de ella.

El señor Fournier, por otra parte, tiene pagado á su cuenta médico farmacia para los ciento diez operarios que asisten á su fábrica, y cuando estos caen enfermos, siempre que lleven más de un año trabajando, les satisface un 75 por 100 de su jornal en los primeros quince días, y en todo el resto el 50 por 100; y como por iniciativa de dicho señor han creado los mismos operarios una *sociedad de socorros á enfermos*, resulta que cuando el mal les imposibilita de trabajar, se encuentran con el jornal completo.

Tiene además establecidas pequeñas multas por los defectos en el trabajo ó por su mala conducta, y con estas multas reunidas, se compran prendas de vestir ú otros objetos que en esos días de desenfreno y concupiscencias que llaman el Carnaval, se entregan á las operarias que se distinguen por su buena conducta. ¡Ejemplo digno del mayor encomio!

—*Asamblea de Círculos Católicos.*—La Asamblea de los círculos de la diócesis de Castellón celebróse en los días 22, 23 y 24 del corriente, bajo la presidencia del Emm. Sr. Cardenal de Valencia, como conciliario general de los Círculos Católicos de España, asistiendo también el M. I. Sr. Obispo de Tortosa y otras personas

de gran representación eclesiástica y civil.

Los puntos sometidos á la deliberación de la Asamblea, han sido los siguientes:

I. Necesidad de que todas las corporaciones católicas obreras se sujeten al Consejo diocesano, para dar unidad á sus trabajos.—Medios para conseguirlo.

II. Conveniencia y posibilidad de fundar en los pueblos de la diócesis, círculos, patronatos ó gremios.—Medios prácticos de realizarlo.

III. Conveniencia de robustecer y cristianizar los gremios y las sociedades de socorros mutuos existentes en la diócesis.—Medios prácticos que pueden utilizarse para ello.

IV. Elección del presidente del Consejo diocesano, conforme á la base octava de sus estatutos.

LA SEMANA

Segun teníamos anunciado, el domingo último llegaron á esta ciudad con el objeto de practicar la predicación cuaresmal en esta isla, los Reverendos PP. Setó, Ferris y Doyle de la Compañía de Jesús á quienes besamos las manos reverentemente al propio tiempo que hacemos votos al Señor para que sus pláticas sean acogidas por los fieles con el fruto apetecido.

El pasado domingo tuvo lugar en la parroquia de S. Francisco la Misa con Comunión que mensualmente celebran los cofrades de la seráfica O. T. que fué muy concurrida, y por la tarde reunidos en Asamblea practicaron con marcada devoción y recogimiento los ejercicios del Via Crucis y rezo público del Oficio Parvo; dirigió la palabra el P. Director encomiando las excelencias de la Orden. Tomaron hábito seis fieles.

Por espacio de tres días consecutivos ha venido dando el P. Misionero Rdo. D. Carlos Ferris en la parroquia de Santa María una serie de pláticas para niños y niñas, encaminadas á inculcar en sus tiernos corazones las verdades de nuestra sacrosanta Religión. Numerosísima ha sido la concurrencia durante estos días, llegando hasta el extremo de tener que ocupar el presbiterio gran número de niños ávidos de oír la palabra divina.

Las conferencias de Caballeros de San Vicente de Paul de esta ciudad, celebrarán mañana los actos que previene su Reglamento con motivo de ser primer domingo de Cuaresma: la Misa de co-

munion se dirá á las siete y media en la parroquia Iglesia de Santa María por el Rdo. P. Carlos Ferris; y la Junta general ordinaria tendrá efecto en el Centro Católico Mahonés, empezando á las seis y media de la tarde. Dirigirá la palabra el mencionado P. Ferris.

A la Misa de comunión de las Conferencias, concurrirán los niños de uno y otro sexo que durante estos tres días han sido objeto de los Ejercicios espirituales de que hablamos en otro lugar de este número; recibiendo Nuestro Señor los que hubieren ya verificado la primera Comunión.

A las nueve y media se organizará la procesion para los niños y niñas que han asistido á la mision que recorrerá el trayecto siguiente: Plaza Constitucion, Isabel II, Frailes, Arraval, Horno, Cifuentes, Moreras, Bastion, Deyá, Plaza Arravaleta, Infanta, Anuncivay, P. Príncipe calle Arravaleta y Nueva.

El dignísimo Sr. General Gobernador militar de esta Plaza con la amabilidad que le caracteriza, ha cedido gustosísimo para dicha funcion la banda de música del Regimiento Regional

n.º 2, la cual contribuirá á dar mayor resplandor y lucidez.

La Misa del Regimiento Regional n.º 2 se dirá mañana á las once y media en la parroquia de San Francisco.

MISCELÁNEA

CHARADAS

Primera letra
letra segunda.
Todo apellido
que poco abunda.

BINOFRE.

SOLUCIONES

A la Charada del n.º 46: PEPA.

REGISTRO CIVIL DE MAHON

Inscripciones durante esta semana:

Días	NACIMIENTOS			
	LEGÍTIMOS		ILEGÍTIMOS	
	Varones	Hembras	Varones	Hembras
15	2	2	»	»
18	1	»	1	»
20	3	»	»	»
21	»	2	»	»

los vestidos del fallecido y gran cantidad de hierbas aromáticas que cogió en aquellos contornos.

Ambrosio y Leonor no pudieron apartarse de aquel lugar sin dirigir una centellante mirada al sitio donde descansaban los restos de su buen amigo.

El Sol declinaba hacia el Oeste, y el mar, al atravesar ellos el valle, reflejaba sus rayos, pareciendo un vasto campo de fuego. Llegados á la orilla, el Coronel se paró admirando la grandiosidad y magnificencia de aquel espectáculo. Los muchachos, olvidando su pesar, paseaban mano á mano sobre las rocas y se entretenían en recoger conchas é hierbas marinas. Durante algunos

al pobre Derley.

Continuó algun tiempo esta resistencia, pero las oportunas reflexiones y argumentos del Coronel les convencieron, pudiendo por fin arrancarles el consentimiento. Entonces sacando de la cueva el cuerpo del infortunado Derley, lo examinó detenidamente, esperando adquirir algun detalle, que le diera alguna luz sobre el destino de aquellos dos extranjeros. Tan desfigurado estaba el cadaver, que apenas pudo deducir que era el de un hombre de unos treinta años de edad, alto y bien formado. Sus vestidos cayeron en trozos al ser tocados, pero en ellos el Coronel encontró un reloj enriquecido con diamantes y una

MATRIMONIOS

Parroquia de San Luis, 1.

DEFUNCIONES

Día 16 Febrero.—Catalina Fuxá Martí, 94 años, viuda, Vasallo 16.

Día 19.—José Febrer y Olives, 1 año, Claustro.

Día 11.—Benita Pons y Pons, 63 años, casada, caserío Biniparrell.

BOLETÍN RELIGIOSO

Santos de la semana

Domingo 23 de Febrero.—San Florencio confesor y Sta. Marta vírgen y mártir.

Lunes 24.—San Pedro Damian obispo y doctor.

Martes 25.—San Matías apóstol y San Valero confesor.

Miércoles 26.—San Alejandro obispo y San Félix mártir.

Jués 27.—San Serapio mártir y San Baldomero confesor.

Viérnes 28.—San Cirilo patriarca, S. os. Justo, Macario y Rufino mártires y Leandro arzobispo de Sevilla y confesor.

Sábado 29.—Sto. Tomás de Cora confesor.

CULTOS

Domingo de Cuaresma.—En las parroquias de esta localidad á las 10 Misa mayor; leyéndose en el Ofer-

torio una Pastoral del Diocesano.

Por la tarde, en Santa María á las 3 Vísperas, Completas y Rosario; predicará el Rdo. P. Ferris, luego Miserere á voces.

En el Carmen á la misma hora Vísperas, Rosario y sermón por don Narciso Panedas, Vicario de Santa María, y después Miserere.

En San Francisco Vísperas y predicacion cuaresmal por el Sr. Ecónomo de la misma y Miserere.

En Santa Eulalia á las 3 Rosario y sermón moral, por el Rdo. D. Lorenzo Vanrell, Pbro.

En las Carmelitas al toque de Oracion se empieza el Septenario de los Dolores predicando el Rdo. don Gabriel Cardona Pbro.

PARROQUIA DE SAN LUIS

Domingo.—Misa conventual á las 9 y media con sermón. A las 2 y media de la tarde, rosario, sermón y Miserere.

Martes.—Al anocheecer se hará el ejercicio del Via Crucis.

Miércoles.—Sermón de Cuaresma á las 7 y media de la noche.

Jueves.—Por la tarde, á las 3, habrá explicacion de Doctrina Cristiana, para los niños de ambos sexos que han de prepararse para la primera Comunión, y ejercicio de la buena muerte al toque de Ave María.

Viernes.—Se comenzará al anocheecer el Septenario solemne á los Dolores de la Santísima Vírgen.

Imprenta de M. Parpal, Bastion, 39.—MAHON.

26

cajita de oro, de las que sirven para tabaco en polvo, en cuyo interior había el retrato de una mujer. La humedad lo había deteriorado bastante, pero á pesar de ello pudo distinguir que representaba á una mujer hermosa. Así mismo observó que la cajita tenía un doble fondo, en el que encontró una carta, que abrió precipitadamente, pero estaba tan deteriorada que solo pudo leer las siguientes palabras:

Londres.

«Yo tengo únicamente.... tu marcha.... vuestros niños.... de Derby... Dep.... por cuatro años que...
»....unión, este....primeramente....
»en Picadilly á doce....»

Además de esto encontró entre la

27

ropa de Derley algunas libras esterlinas, un cuchillo y unas tijeras. No muy lejos del punto en que se encontraban, distinguíase un valle en el que se elevaba una pequeña eminencia cubierta de mirra y sombreada por cuatro palmeras. Allí, con una rama de «bischalo», madera muy fuerte que usan los negros para construir sus cabañas, cavó un profundo hoyo, en el que depositó los restos del infortunado Derley, mientras sus dos pequeños amigos presenciaban la triste ceremonia derramando abundantes lágrimas.

Entonces sacó fuego de una peña próxima, con gran sorpresa de los niños, y quemó sobre la sepultura